



## BARCELÓ, EN SALAMANCA



La tela en blanco sobre la que Barceló intervino.



El artista mallorquín, durante sus diez minutos de intervención.



Barceló, en Fonseca en plena creación de "La imagen fantasma". | L.G.



La pintura de Barceló, desvaneciéndose.

# Barceló, efímero y contrariado: "El público se ha alborotado y no he podido acabar"

"La imagen fantasma" vuelve a adueñarse de Fonseca y a desaparecer, con la música de Comelade y Telefunken ■ Enlaza con el interés del artista por el paso del tiempo y la muerte

B.F.O. | SALAMANCA

Miquel Barceló aparece en escena en el patio del Colegio Fonseca. Comienza a manchar una tela blanca de grandes dimensiones. Lanza pelotas, pasan un rodillo y va creando imágenes: cabezas de toros, un toro, un torero... Es su tercera performance en Salamanca de "La imagen fantasma". El francés Pascal Comelade y el actor Iván Telefunken subrayan con su música las evoluciones del artista mientras crea una imagen con la tauromaquia como inspiración.

Una vez concluida la obra, "La imagen fantasma" se esfuma. La

pintura se desvanece y la tela vuelve al blanco. Mientras, el artista español vivo más cotizado observa, con el telón musical de fondo, "el grado cero de la pintura".

Ha sido una experiencia única, por la posibilidad de ver a un artista evolucionado en directo y con esa cortina musical que se adueña de Fonseca. Pero una lluvia débil cae sobre el claustro apenas diez minutos después de que Barceló haya salido a escena y el público se levanta, se refugia en los soportales, o se acerca a la tela para ser fotografiado con el móvil.

Barceló ha recibido aplausos pero está contrariado. "El público

La performance es una metáfora del trabajo del artista, que siempre es un fracaso al no llegar a donde tiene que llegar

estaba muy alborotado y no he podido terminar... Vamos a tener que poner seguridad como en la ópera", dice. Alguien ha molestado al artista más de lo habitual al acercarse a la tela mientras él trabajaba...

"La imagen fantasma", cuenta desde Mallorca su amigo el poeta Enrique Juncosa, enlaza con dos temas que interesan especialmente a Barceló, el paso del tiempo y la muerte. Todo se desvanece, como las cerillas que el artista ha llevado al Patio de Escuelas, y como la generación del mallorquín, que ha sucumbido a las drogas y ha fallecido o ha sido víctima del

sida.

También enlaza con la tradición y el pasado. Con las pinturas rupestres de Altamira que tanto impresionaron a Barceló y que él mismo comparó con la Capilla Sixtina. Juncosa, que ha comisariado media docena de exposiciones del artista incluida la de Salamanca, apunta que también hay un regreso a los Toros de Guisando y a las tauromaquias que tanto le atraen. Y "La imagen fantasma", dice el comisario, es además una metáfora del trabajo del artista, que "siempre es un fracaso; el arte nunca llega a donde tiene que llegar".